



care®

Empoderamiento de mujeres y niñas afectadas por crisis

El avance de CARE para lograr la igualdad de
de género en los programas humanitarios

Visión de CARE

Buscamos un mundo de esperanza, tolerancia y justicia social, en el que la pobreza haya sido superada y en donde las personas vivan con dignidad y seguridad. CARE Internacional será una fuerza global y un socio de elección dentro de un movimiento mundial dedicado a erradicar la pobreza. Seremos reconocidos en todas partes por nuestro compromiso inquebrantable a favor de la dignidad de las personas.



El alcance de CARE en 2015

CARE es una organización humanitaria líder que lucha contra la pobreza mundial y da asistencia para salvar vidas en emergencias. Desde 1945, CARE ha trabajado para mejorar las vidas de las poblaciones más pobres y excluidas del mundo. En el año fiscal 2015, CARE trabajó en 95 países alrededor del mundo, apoyando a 890 proyectos de desarrollo y ayuda humanitaria, para llegar a más de 65 millones de personas.

Introducción: ¿Por qué este informe?



La diferencia del impacto de los desastres naturales o aquellos causados por humanos sobre las mujeres, niñas, hombres y niños es impactante. Por ejemplo, un 90% de las 140,000 muertes causadas por el ciclón de Bangladesh de 1991 fueron mujeres. Más mujeres y niñas pierden sus vidas durante las crisis, no solamente en países pobres sino también en países ricos.

A nivel mundial, la injusticia social y la desigualdad de género dejan a las mujeres sumamente vulnerables y desamparadas para poder protegerse durante desastres y reducir los riesgos. Las mujeres y niñas luchan para ser escuchadas y que se les dé una oportunidad para tomar decisiones que les podrían salvar las vidas y las de sus familias y comunidades durante los desastres.

La década pasada atestiguó un incremento de parte de la comunidad humanitaria en el desarrollo del enfoque de género y de la capacidad para fortalecer la igualdad de género en programas de emergencia. Sin embargo, todavía es necesario avanzar aún más la entrega y medición de la igualdad de género en la acción humanitaria.

Al reconocer que mujeres y niñas son con frecuencia olvidadas, y como parte del objetivo de llegar a 20 millones de personas afectadas por la crisis humanitaria para el año 2020, CARE acentúa el empoderamiento de mujeres y niñas afectadas por las crisis. Trabajando en conjunto con sus socios, CARE se compromete a profundizar su trabajo en pos de una mayor inclusión de la igualdad de género en el sistema humanitario.

En los últimos cinco años, CARE ha invertido significativamente en el trabajo de género durante las emergencias. El desarrollo y contribución en materia de género con el Comité Permanente entre Organismos (*Inter-Agency Standing Committee*, IASC), así como las herramientas, los acercamientos y capacidades desarrolladas por CARE, han fortalecido el impacto, el interés y la efectividad de su respuesta a las emergencias. Este informe demuestra el avance de CARE en el trabajo efectuado en materia de género en emergencias (GeE), y destaca el impacto y la importancia del enfoque de género y mecanismos de igualdad para asegurar que las mujeres y niñas sean alcanzadas y empoderadas mediante la acción humanitaria.

Como miembro de la comunidad humanitaria mundial, CARE cree que todos los actores deben responder y hacer las inversiones necesarias para avanzar la igualdad de género mediante su accionar. CARE reconoce que debe continuar liderando y contribuyendo para garantizar que el sector humanitario contribuya a superar las injusticias sociales y la desigualdad.

Este informe apoya el llamado de la Cumbre Humanitaria Mundial de 2016 para el accionar y la transformación que son vitales para “no dejar nadie atrás”. CARE comparte este informe con la comunidad humanitaria con la esperanza de promover mayor responsabilidad, compromiso y colaboración para trabajar en la disposición y respuestas ante emergencias para todas las mujeres, niñas, hombres y niños.

*Sofía Sprechmann, Directora de Programas y Barbara Jackson, Directora Humanitaria
CARE Internacional
Mayo 2016*

**Países en los que CARE
respondió a emergencias:**

1. Afganistán
2. Armenia
3. Azerbaiyán
4. Bangladesh
5. Benín
6. Bolivia
7. Bosnia y Herzegovina
8. Brasil
9. Burundi
10. Camboya
11. Camerún
12. Chad
13. Cisjordania y Gaza
14. Costa de Marfil
15. Cuba
16. Ecuador
17. Egipto
18. El Salvador
19. Etiopía
20. Georgia
21. Ghana
22. Guatemala
23. Haití
24. Honduras
25. India
26. Indonesia
27. Irak
28. Japón
29. Jordania
30. Kenia
31. Laos
32. Lesoto
33. Líbano
34. Liberia
35. Madagascar
36. Malawi
37. Mali
38. Mozambique
39. Myanmar
40. Nepal
41. Nicaragua
42. Níger
43. Pakistán
44. Papua Nueva Guinea
45. Perú
46. Filipinas
47. República Centro Africana
48. República Democrática del Congo
49. Ruanda
50. Serbia
51. Sierra Leona
52. Siria
53. Somalia
54. Sri Lanka
55. Sudán
56. Sudán del Sur
57. Tailandia
58. Tanzania
59. Turquía
60. Uganda
61. Vanuatu
62. Vietnam
63. Yemen
64. Yibuti
65. Zimbabue

LA RESPUESTA DE CARE A EMERGENCIAS, 2013-2015

Desde el 2013 al 2015, CARE respondió a emergencias en 65 países. En el año 2015, CARE dio asistencia directa a 9.2 millones de personas afectadas por crisis.

La respuesta humanitaria de CARE también llevó a cabo acciones de incidencia para proteger y aumentar los recursos para personas afectadas por las crisis, así como fortaleció las capacidades y rendición de cuentas del trabajo humanitario para asegurar que llegue a los más necesitados.



Campo de refugiados de Azraq, Jordania. © CARE/Johanna Mitscherlich

“ Las mujeres están más afectadas por el conflicto armado y las situaciones pos-conflicto. Ellas viven la guerra y el conflicto de diferente manera (en comparación con los hombres) como víctimas de violaciones, tráfico de personas, esclavitud sexual y prostitución forzada, así como, en algunos casos, como perpetradoras de violencia y participantes en conflictos. ”

Rachel Mayanja, Asesora Especial del Secretario General de las Naciones Unidas en Temas de Género y Progreso de las Mujeres



Contenidos

Introducción: ¿Por qué este informe?	03
El trabajo de CARE en Respuesta a Emergencias	04
1 El impacto de los desastres en mujeres, niñas, hombres y niños: “No dejar a nadie atrás”	08
2 Liderazgo en igualdad de género durante emergencias: el enfoque de CARE	12
3 El avance y redición de cuentas de CARE hacia la igualdad de género y el empoderamiento de mujeres y niñas afectadas por las crisis humanitarias	18
4 Estudios de caso para informar e influir	24
a. Empoderar a grupos de mujeres para su participación en acciones humanitarias	25
b. Incrementar la resiliencia integrando programas de desarrollo y humanitarios, y promoviendo la participación de mujeres en reducción de riesgos, preparación y resiliencia	27
c. Fortalecer la rendición de cuentas y la capacidad en materia de género mediante alianzas	30
d. Trabajar para la prevención y respuesta a la violencia basada en género en contextos de crisis humanitarias	32
5 Lo qué piensan nuestros socios	34
6 ¿Cuáles son los próximos pasos para CARE y sus socios? Aprendizajes y recomendaciones	40
Referencias	45
Metodología	46
Créditos	47
Contactos	47



**El impacto de los desastres
en mujeres, niñas, hombres
y niños: “No dejar
a nadie atrás”**

1



Los desastres, sean naturales o provocados por el ser humano, impactan de manera diferente a mujeres, niñas, hombres y niños, dado que la imperante desigualdad de género es un factor primordial que afecta a las poblaciones y genera vulnerabilidades. En la investigación de desastres de Neumayer y Plümper en 141 países desde 1981 hasta 2002, se descubrió que los desastres naturales disminuyeron la expectativa de vida de las mujeres más que la de los hombres. A pesar de que ocasionalmente los hombres llevan la peor carga de impacto negativo durante los desastres, generalmente las mujeres y las niñas están mucho más expuestas a morir en un desastre y a una edad más temprana¹. Las diferencias han sido alarmantes. Las mujeres representaron el 90% de todas las muertes del ciclón de Bangladesh de 1991 y más del 60% de las muertes en Myanmar causadas por el Ciclón Nargis y en Banda Aceh, Indonesia, a causa del tsunami del 2004³.

**Las mujeres, niñas
y niños son 14 veces
más propensos a
morir en un desastre
que los hombres².**

Esta tendencia no está restringida únicamente a países pobres. Por ejemplo, la vulnerabilidad y la desigualdad llevaron a que más mujeres adultas mayores mueran durante la ola de calor del 2003 en Francia y que más mujeres y niños afro-americanos se queden atrapados durante el Huracán Katrina en los Estados Unidos en el 2005. Los casos donde los hombres son las principales víctimas están relacionados a roles de género asociadas con la protección o rescate de sus comunidades y familias, como se evidenció durante el Huracán Mitch en América Central⁴. Sin embargo, las mujeres y niñas también enfrentan lo que ha sido descrito como “doble desastre” debido al incremento de la violencia de género en contextos de crisis, la falta de acceso a servicios de salud sexual y reproductiva, y el aumento de matrimonios forzados y tráfico de personas. Estos constituyen algunos de los riesgos de género derivados de los desastres⁵.

El impacto de un desastre no puede ser juzgado por la intensidad del desastre únicamente. La misma intensidad de terremoto en Japón, Haití y Nepal impactó a las poblaciones y segmentos de poblaciones de manera distinta. El entendimiento del impacto de los desastres y por ende el asegurar la calidad, efectividad, programación de emergencia relevante y oportuna, requiere que las organizaciones opten por un enfoque de vulnerabilidades que reconozca diferencias sociales, culturales, económicas, así como diferencias biológicas y psicológicas de género y edad⁶. Cada una de estas características determina diferenciadamente la exposición y habilidad para lidiar con los riesgos que mujeres, niñas, hombres y niños enfrentan, y por ende, deben ser analizadas, programadas y monitoreadas por separado durante las respuestas de emergencia⁷.

**“La mujer es
la persona en
quien recae todo
y absorbe todo
el impacto.”**

Miembro de la comunidad, análisis
de género en Yemen



Durante la última década, el sistema humanitario ha reconocido la importancia de observar diferenciadamente el impacto de los desastres en mujeres, niñas, hombres y niños, y asegurar que las respuestas consideren diferencias de género y edad. No obstante, pese al creciente enfoque de género durante emergencias, particularmente en mujeres y niñas, todavía quedan muchas mejoras por hacer. La aplicación de herramientas para respaldar una respuesta con un enfoque de género es muchas veces irregular, reflejando el aún débil compromiso⁸. Por ejemplo, a pesar del compromiso de actores humanitarios de usar indicadores de género, el uso de éstos se ha debilitado en los últimos años⁹. La revisión del indicador de género del Comité Permanente entre Organismos (IASC) en 2015 encontró que los temas de género han sido considerados únicamente en un 35% de propuestas, mientras que un 22% de proyectos no abordaron el tema. Otro 42% desglosaron parcialmente hacia las necesidades de mujeres, niñas, niños y hombres¹⁰. Además, los Datos Humanitarios Mundiales (2015) de la Oficina de Coordinación de Asuntos Humanitarios (OCHA) declara que la especificidad de género en proyectos se estancó al 4% en 2014, similar al nivel de los años anteriores¹¹.



Yemen. © CARE/Thana Farooq

Junto con la importancia de avanzar el enfoque y análisis de género, también resalta el reto de los programas humanitarios para definir y demostrar impacto¹². El grado de incertidumbre en desastres, la urgencia sobre los recursos y capacidades limitadas, las respuestas de corta duración, y las restricciones de acceso, significa que medir los impactos y cambios sostenibles es sumamente difícil¹³. Obtener un desglose de los impactos en mujeres, niñas, hombres y niños es un desafío aún mayor.

La falta de un enfoque estándar para calcular las ‘personas que necesitan asistencia’¹⁴ o una definición coherente del impacto, y las dificultades para generar una buena información desglosada por sexo y edad (SADD), genera desafíos de capacidad y rendición de cuentas de la comunidad humanitaria¹⁵. Desafortunadamente, al informar sobre el estado del sistema humanitario en 2015, el resultado fue una mezcla de poco avance en efectividad y eficiencia, y una baja en la cobertura y el éxito para llegar a los grupos vulnerables en las crisis¹⁶.

Los Objetivos de Desarrollo Sostenible 2030, y la primera Cumbre Mundial Humanitaria en 2016, hacen un llamado a la comunidad de ayuda internacional para fortalecer su compromiso hacia la igualdad, reconociendo que las mujeres, niñas, discapacitados y minorías se están ‘dejando atrás’¹⁷. La discriminación, el estigma y la violencia con frecuencia dejan a estos grupos marginados sin acceso a, o excluidos de, recibir una asistencia humanitaria apropiada¹⁸.

En 2015, más de 140 millones de personas necesitaron asistencia humanitaria, 60 millones de las cuales fueron desplazadas de sus hogares¹⁹. Las crisis humanitarias están creciendo en complejidad y exigiendo más a los sistemas humanitarios para que rindan cuentas, sean efectivos y relevantes, y además redoblen sus esfuerzos para generar fondos suficientes. Pero al mismo tiempo la mayoría de las crisis no son nuevas, ya que el 84% de los países afectados por crisis han recibido asistencia cada año en los últimos cinco, y el 69% cada año en últimos diez²⁰.

El crecimiento demográfico, la migración urbana, las instituciones débiles, el cambio climático, la creciente desigualdad de la riqueza y la polarización social, así como los países de renta media ejerciendo más control sobre la acción y el acceso humanitario, y la prevalencia de enfrentamientos civiles y de conflictos en estados frágiles o fallidos, continuarán retando severamente al sistema humanitario mundial en el futuro. Además, se estima que aumentará la proporción de las personas viviendo en pobreza en estados frágiles de 20% a 60%²¹. Esto sobrecargará los recursos y la capacidad del sistema humanitario, además de su rendición de cuentas para demostrar su impacto y asegurar que todas las mujeres, niñas, hombres y niños sean adecuadamente asistidos y así ‘no dejar a nadie atrás’²².



Nepal. © CARE/Lucy Beck

Se continuará dejando a mujeres y niñas atrás si sus voces no son escuchadas, sus capacidades no reconocidas, y sus oportunidades negadas en la participación y en el liderazgo al tomar decisiones.¹⁶

Informe del Secretario General de las NNUU para la Cumbre Mundial Humanitaria, 2016

“ Nosotras (mujeres) hemos demostrado a los hombres de nuestra comunidad que si se nos da asesoramiento y conocimiento, también podemos proteger a nuestros niños y comunidad de cualquier desastre.”

Khintu BK, mujer Dalit, Nepal



2 Liderazgo en igualdad de género durante emergencias: el enfoque de CARE



Desde su fundación en 1945, CARE ha sido una organización humanitaria líder en más de 70 países, y cada año ha llegado a millones de personas afectadas por desastres naturales y crisis provocadas por el ser humano. CARE reconoce que la pobreza y la vulnerabilidad son creadas por la injusticia de los que tienen el poder al controlar y negar recursos y oportunidades a segmentos excluidos de sus sociedades. Por lo tanto, CARE pone atención especial en mujeres y niñas al abordar la desigualdad de género y la injusticia social que incrementa su vulnerabilidad. Las décadas de experiencia mundial de CARE han demostrado que las mujeres empoderadas son primordiales para sacar a las familias y comunidades de la pobreza así como sobrevivir y reponerse de desastres.

El objetivo de CARE para el año 2020 es “llegar a al menos 20 millones de personas afectadas por la crisis humanitaria con asistencia de calidad y salvar vidas” y “ser una agencia humanitaria líder conocida por su experiencia en alcanzar y empoderar a mujeres y niñas afectadas por las crisis.”

Llegar a mujeres y niñas durante las crisis puede ser extremadamente desafiante y sensible ya que ellas normalmente han sido marginadas en sus comunidades. Un desastre con frecuencia empeorará la falta de recursos y oportunidades para mujeres y limitará más aún la posibilidad de encontrar amparo, o se les negará el acceso a la ayuda y asistencia requerida. Sin embargo, a veces los desastres también pueden alterar la estructura social y la dinámica de poder en comunidades y hogares, y proporcionar oportunidades a mujeres y niñas para su empoderamiento y para que fortalezcan su voz.



Fundamental dentro del trabajo de género en emergencias (GiE) de CARE es su enfoque para fortalecer los lazos con el **desarrollo sostenible a largo plazo**. Para crear una transformación sustentable en igualdad de género se requiere un esfuerzo coordinado y eliminar la división entre lo humanitario y el desarrollo. Esto aún es común en las organizaciones y requiere ser cambiado²³. CARE aspira integrar en su trabajo de respuesta a los desastres el enfoque de género, la reducción de riesgos de desastres, la resiliencia y la adaptación al cambio climático y así fomentar cambios a largo plazo. Sin esta mirada, se corre el riesgo de socavar cualquier impacto logrado a través de los programas humanitarios y de desarrollo, o peor aún puede haber un ‘doble desastre’, es decir, un aumento de la violencia de género contra mujeres y niñas durante las crisis y la etapa de recuperación debido al trastorno y destrucción de hogares.

“ *Antes del conflicto los hombres tenían más responsabilidades, aunque no la carga de trabajo. Ahora las mujeres tienen que aprender nuevas destrezas y lidiar con personas ajenas a la familia, un rol para el cual no están preparadas.* ”

Análisis de género rápido, CARE Yemen

CARE entiende que un análisis y enfoque de género (que asegure que la programación de emergencia promueva igualdad de género) más allá de ser vitales para asistir a mujeres y niñas durante las crisis, son pilares fundamentales para la defensa de los principios humanitarios.

La experiencia e investigación de CARE concuerdan con la abrumadora evidencia que ‘el sexo y la edad importan’ cuando se analiza el impacto de desastres y se determina repuestas apropiadas ante las emergencias²⁴. La incapacidad de comprender e incorporar las diferencias y vínculos entre mujeres, niñas, hombres y niños a lo largo de un ciclo de respuesta una emergencia (que incluye preparación, respuesta, recuperación, resiliencia y desarrollo), pueden poner en riesgo a los grupos vulnerables y comprometer la calidad e impacto de las acciones.

Desafortunadamente, a pesar de los crecientes esfuerzos, el sistema humanitario aun no reúne y analiza suficientemente la información desglosada por sexo y edad durante el ciclo



Yemen. © CARE/Thana Farooq

de respuesta ante una emergencia, y muy poca información está disponible en cuanto a dimensiones de género como indicadores claves²⁵. Por lo tanto, CARE trabaja con sus socios para asegurar que sean llevados a cabo los **análisis de género** por sexo y edad, y así poder mostrar los desequilibrios de poder y la injusticia social que norman en comunidades y hogares. Estos análisis deben ser vistos desde una perspectiva de vulnerabilidad, capacidad y resiliencia para ayudar a mujeres, niñas, hombres y niños a prepararse para los desastres. Los análisis de género rápidos durante las crisis son claves para responder a las necesidades a través de una programación oportuna y relevante que salve vidas, empodere a los vulnerables y lleve a una recuperación rápida.

Como parte de sus actividades, CARE requiere que informes con un enfoque de género sean producidos para todos los países con alto riesgo de desastres en los cuales opera. Estos informes proveen amplios panoramas de las diferencias demográficas, culturales, políticas, sociales y económicas entre mujeres y hombres, así como perspectivas sobre las relaciones de género. La violencia de género es común y empeora durante la crisis. Los análisis proporcionan perspectivas útiles sobre la dinámica de la violencia de género por país, críticas para garantizar que las medidas de protección sean integradas en las acciones de respuesta a emergencias y evitar que las mujeres y niñas sean expuestas a más peligros.

Como parte de su estrategia de género, CARE adoptó los indicadores de género de IASC y los incorporó a lo largo de su ciclo de respuesta humanitaria incluyendo preparación, valoración, estrategia, diseño de propuestas, e implementación operacional y programática. Tras los programas pilotos iniciales, CARE está trabajando con sus socios para poner en marcha este enfoque **de indicador de género ampliado** dentro de su programación de emergencia. CARE considera que un indicador de género ampliado es una herramienta clave para fortalecer su rendición de cuentas al adaptar su asistencia humanitaria para llegar de mejor manera y satisfacer adecuadamente las necesidades de mujeres, niñas, hombres y niños en crisis, y para monitorear los resultados de igualdad de género y empoderamiento de las mujeres.

Al trabajar con socios locales en Turquía, el análisis de género ayudó a CARE a diseñar ‘botiquines para preservar la dignidad’ para los refugiados sirios e incluir artículos desde una perspectiva de género y edad.

El informe de género de CARE en Etiopía resalta que “a pesar de unas normas sociales patriarcales muy arraigadas que limitan a mujeres y niñas, existe un cambio progresivo. La participación de mujeres en actividades generadoras de ingresos y de control de toma de decisiones sobre bienes está mejorando, y las normas sociales que marcan la división de las responsabilidades entre hombres y mujeres están cambiando de manera positiva.”

“ *El indicador de género de CARE crea el espacio para pensar acerca del género en cada etapa del programa y para reflexionar sobre las lecciones aprendidas.* ”

Participante en taller de CARE



Al reconocer la necesidad de un enfoque más coherente y sistemático para garantizar la igualdad de género, CARE introdujo los **planes de acción de género** como requisito obligatorio durante la emergencia, la preparación, la estrategia de respuesta, y los procesos de financiamiento. Mediante un proceso de participación iniciado al principio de cada emergencia, estos planes aprovechan el enfoque de ADAPT y IASC para asegurar que la igualdad de género sea integrada como estándar dentro de la programación y operaciones.



© CARE/Anders Nordstoga

El plan de acción de género de CARE en la respuesta para los refugiados sirios en Jordania fortaleció nuestro enfoque sobre la protección y los problemas derivados de la violencia de género a lo largo del ciclo programático. Las actividades claves fueron establecer la capacidad del personal y socios en cuanto a violencia de género y protección, y garantizar un diálogo consolidado con y la participación de las mujeres, niñas, hombres y niños refugiados.

Trabajar en **alianza** es una prioridad para CARE y es vital para fortalecer su compromiso para participar y empoderar la voz y toma de decisiones de mujeres y niñas en las emergencias. La sociedad civil tiene capacidades y ventajas únicas para movilizar la opinión pública, además de llegar y permitir a las mujeres expresar su posición y necesidades, y participar en la acción humanitaria²⁶. CARE invierte para establecer y fortalecer alianzas sensibles al género basándose en valores y compromisos compartidos y enfocándose en la igualdad de género como tema central de la respuesta humanitaria. Los socios proporcionan una valiosa perspectiva y experiencia local, mientras que CARE trae su experiencia e influencia global para fortalecer la capacidad y la voz de la sociedad civil.

Este avance en materia de género durante emergencias cuenta con todo el compromiso organizacional en pos de la igualdad. Cada uno de los 14 miembros de CARE Internacional y la Junta Directiva de la organización han suscrito su apoyo a la igualdad de género, siendo este el ‘corazón’ y eje central del trabajo de CARE, tanto en desarrollo como en respuesta humanitaria. El énfasis institucional y el liderazgo en materia

de género de CARE han dado lugar a la redefinición y revisión de políticas, estrategias, planes y medidas de éxito, y a un aumento significativo de la capacidad en género. La estrategia de programas de CARE Internacional para el año 2020 confirma el compromiso global de la organización con la igualdad de género, siendo el avance en contextos de respuesta a emergencias una parte esencial.



Comunidad de Charqallah, Afganistán. © CARE



3
El avance y rendición de cuentas
de CARE hacia la igualdad de
género y el empoderamiento de
mujeres y niñas afectadas por
las crisis humanitarias

CARE defiende los derechos y la dignidad de los más pobres, y una parte central de su misión es combatir la pobreza. Durante esta última década CARE ha fortalecido su compromiso para lograr que la igualdad de género sea un postulado central de su trabajo humanitario y de desarrollo. Esto se ve reflejado en los enfoques de género y las herramientas usadas en todo su trabajo. Es entonces clave que la igualdad de género también esté presente en todo el trabajo humanitario.

Un análisis de los últimos cinco años de las respuestas de CARE a emergencias, desde el tifón Haiyan de 2013 hasta el terremoto en Nepal en 2015, demuestra el impacto significativo del trabajo en materia de género de CARE, aportando a cambios positivos para mujeres y niñas durante y después de las crisis. Durante este período CARE ha fortalecido su capacidad al aumentar en casi diez veces el número del personal dedicado al género en contextos de emergencia. Este análisis también muestra la necesidad de fortalecer aún más la capacidad y responsabilidad de CARE para avanzar la igualdad de género y el empoderamiento de las mujeres en su trabajo de respuesta a emergencias.

Llegando a mujeres y niñas en crisis

Alcanzar y empoderar a mujeres y niñas afectadas por desastres puede ser un inmenso desafío. Cada vez más CARE aplica enfoques sensibles al género y capacita a su equipo y socios para usarlos.

Como resultado, se ha llegado a más mujeres y niñas: el sesenta por ciento de personas alcanzadas por CARE en las últimas 25 emergencias a las que la organización ha respondido fueron mujeres y niñas.

Porcentaje de personas apoyadas por CARE en emergencias de gran escala, por sexo, 2013 a 2015

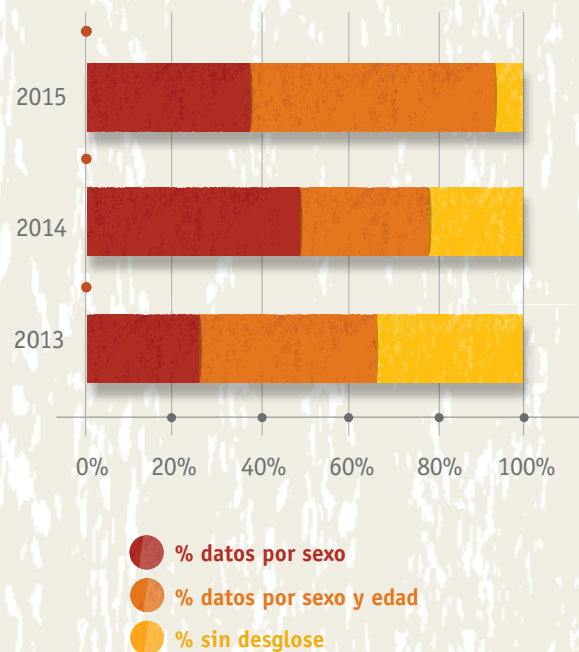


● % de mujeres y niñas apoyadas

● % de hombres y niños apoyados



Proyectos de emergencia que reportan desglose de datos por sexo y/o edad, por año.



Género y edad son claves: comprendiendo el impacto de las crisis en mujeres, niñas, niños y hombres

El reunir y analizar la Información Desglosada por Sexo y Edad (SADD por sus siglas en inglés) es fundamental para lograr la igualdad de género en el diseño e implementación de programas, y proporcionar resultados que empoderen a mujeres y niñas. En los últimos tres años, CARE ha reducido el número de proyectos que no contienen ningún grado de evidencia de SADD de un tercio a menos de 10%. Esto ha permitido que CARE llegue a más mujeres y niñas, y pueda evaluar de mejor manera el impacto de sus programas de emergencia. El avance, el proporcionar un mayor análisis de vulnerabilidad y el impacto de las crisis en mujeres, niñas, hombres y niños continuará siendo crítico para la mejora de la acción humanitaria de CARE.

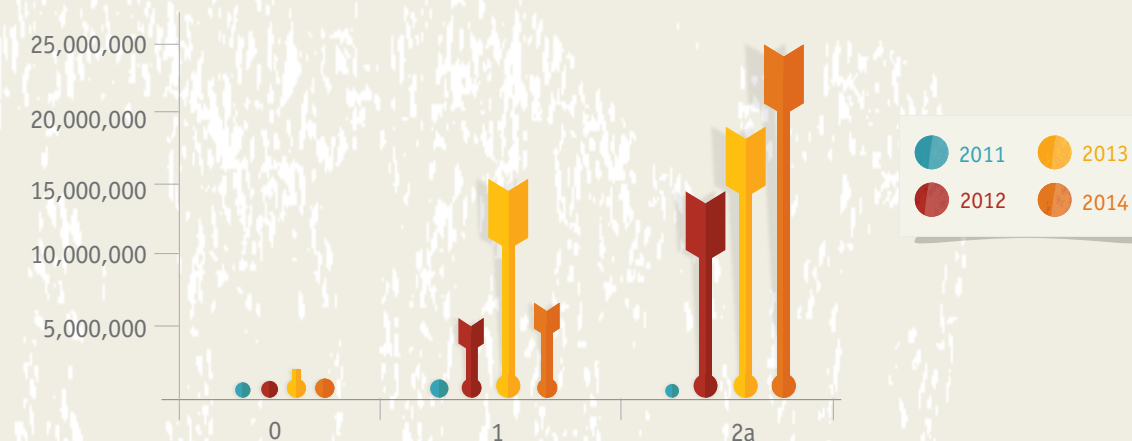
El uso del marcador de género de CARE contribuye significativamente a la igualdad de género durante las crisis

El marcador de género de CARE es una herramienta central y una medida clave para la rendición de cuentas respecto al género en emergencias. Después de llevar a cabo programas pilotos en 2014, CARE ha usado el marcador consistentemente en los programas de emergencia y se ha comprometido a llegar al estándar 2a (proyectos diseñados para contribuir significativamente a la igualdad de género). El indicador de género ha tenido un rol importante para fortalecer el enfoque de género en el trabajo de emergencias. Mejorar la capacidad y la implementación del indicador de género es una inversión prioritaria para CARE. Desde el 2011 CARE ha demostrado un constante incremento y tendencia para lograr el estándar 2a. En 2014, casi \$25 millones de los fondos fueron para proyectos en los cuales la igualdad de género era un elemento clave.

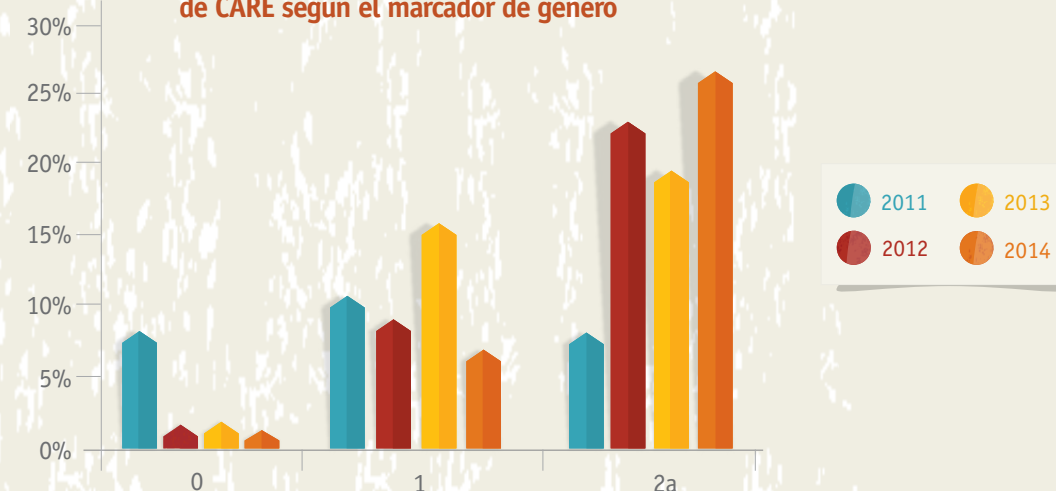


Francisco, Perre, provincia de Leyte, Filipinas. © CARE/Tom Platzer

Financiamiento de proyectos de CARE según puntaje del marcador de género



Porcentaje de financiamiento de proyectos de CARE según el marcador de género



Planes de Acción de Género – Asegurar un enfoque sistemático y coherente

Los Planes de Acción de Género proporcionan un planteamiento sistemático y coherente para asegurar que la respuesta de CARE sea sensible al género desde la preparación, a la implementación y al financiamiento.

Durante los últimos 3 años, más del 90% de las respuestas a emergencias prepararon estos planes durante el desastre. El 58% de los responsables de la implementación que usaron planes de acción de género declararon un mejoramiento importante al ejecutar la programación sensible de género.

El objetivo de CARE es desarrollar más planes de acción de género previo a las respuestas ante las emergencias como parte de la preparación.

Proporción de emergencias de gran escala con planes de acción de género, 2013-2015

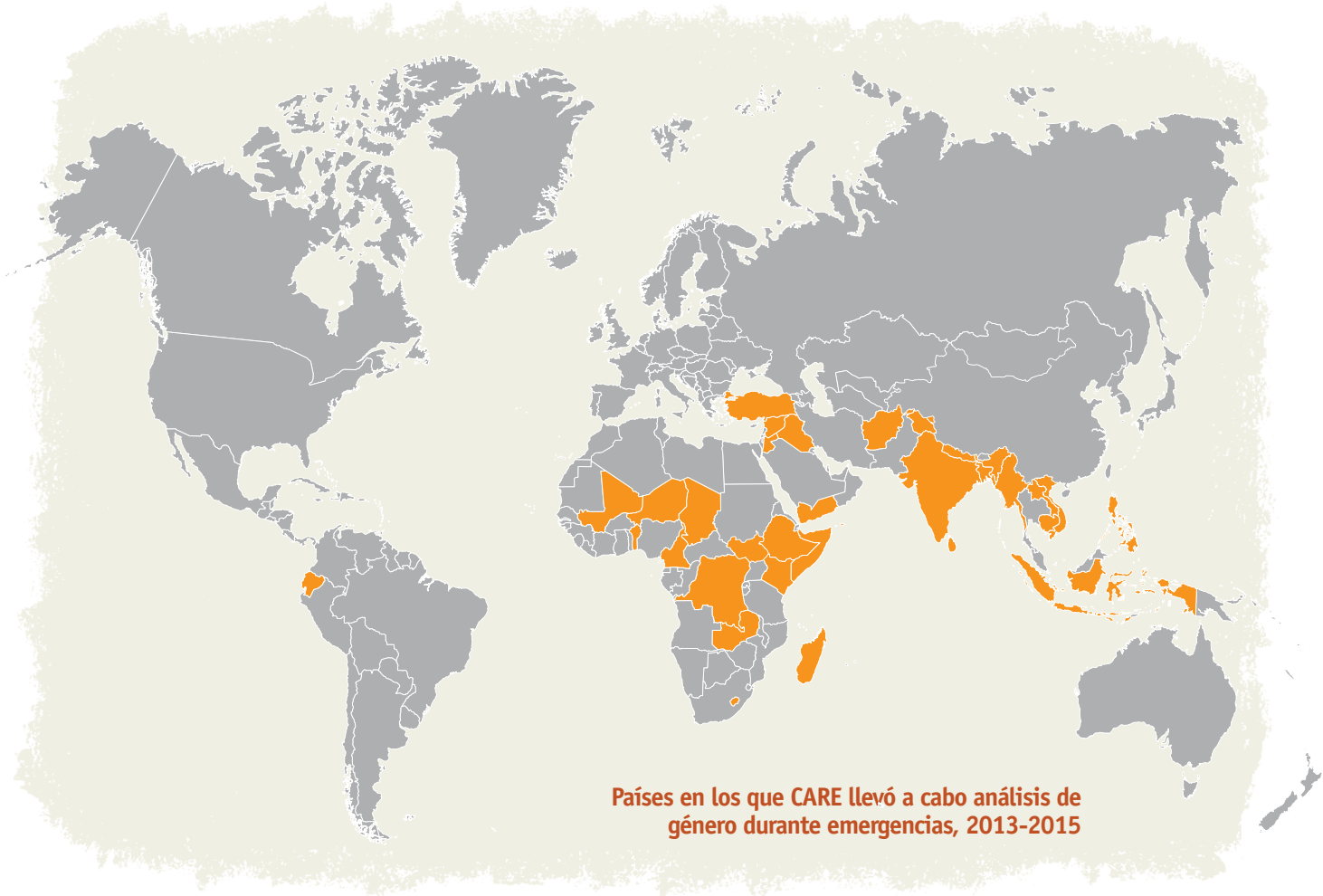


Tipo de socios para emergencias de gran escala



Alianzas – Trabajar con la sociedad civil nacional para fortalecer la voz y la toma de decisiones de mujeres en tiempos de crisis

El trabajo con socios locales no solamente es un enfoque estratégico para la sostenibilidad y para la multiplicación del impacto, también es crítico para empoderar a mujeres y niñas a nivel local, nacional y mundial. Las ONG locales son socias en más del 85% de los proyectos de emergencia de CARE, y aproximadamente un tercio de estos proyectos son enteramente implementados por socios.



Análisis de género rápido - Recolección de información esencial sobre los roles y responsabilidades, capacidades y vulnerabilidades de género en tiempos de crisis

El análisis de género rápido es un aspecto fundamental para poder desglosar información y diseñar proyectos que respondan a las necesidades específicas de mujeres, niñas, niños y hombres durante las crisis. Usados como parte de las evaluaciones de respuestas a emergencias, estos análisis fortalecen la voz y el aporte de mujeres, niñas, niños y hombres en comunidades afectadas para asegurar que los proyectos aborden sus necesidades específicas y fortalezcan su participación en toda la implementación. En los últimos tres años CARE ha llevado a cabo los análisis de género rápido en respuestas a emergencias en 36 países.



4 Estudios de caso para informar y persuadir

En los últimos cinco años CARE respondió a casi 90 desastres en más de 50 países. Este periodo también constató un incremento significativo en cuanto a compromisos e inversiones hechas por CARE para promover la igualdad de género en programas humanitarios y cumplir con su objetivo de empoderar a mujeres y niñas en crisis. Los siguientes estudios de caso representan algunos de tantos ejemplos del trabajo de CARE en los últimos cinco años. Fueron seleccionados para que CARE y sus socios de la comunidad humanitaria sean informados y persuadidos para fortalecer aún más el liderazgo de las mujeres y su participación en acciones humanitarias.

a. Empoderar a grupos de mujeres para su participación en acciones humanitarias

CARE's La experiencia de CARE demuestra que la igualdad de género en la programación humanitaria se logra de mejor manera, y a veces de única manera, si las mujeres participan activamente y son empoderadas para decidir cómo abordar sus necesidades. Esto fue claramente visible después del Tifón Haiyan, que azotó las Filipinas en noviembre de 2013, afectando a 16 millones de personas, causando más de 6.000 muertes, desplazando a 4,1 millones de personas y dañando 1,1 millones de viviendas. Muchas viviendas, fuentes de ingreso y pertenencias se destruyeron. CARE recaudó aproximadamente \$30 millones para abordar las necesidades de albergue, seguridad alimentaria, y sustento de 300.000 afectados.

Apoyando a casi 17.000 hogares, el programa de recuperación de refugio de CARE se destaca no solamente por haber llegado a las mujeres, sino también por haberlas apoyado para que dirijan el programa, y empoderarlas para decidir con respecto a sus hogares, los mismos que tradicionalmente eran dominados por hombres. El proceso inició con consultas comunitarias, en las cuales las tres cuartas partes de los participantes fueron mujeres, y la creación de un comité responsable de informar y desarrollar los criterios sensibles al género para la selección de beneficiarios. El comité, con el 60% de miembros mujeres, escogió las viviendas para que reciban kits de reparación de refugios. Los hogares con mujeres a la cabeza, hogares con mujeres en periodo de gestación y lactancia, o aquellos con muchos hijos y los más vulnerables (personas mayores, discapacitados, enfermos e indígenas) fueron seleccionados.

“El programa fue muy efectivo al garantizar que las mujeres sean prioridad como beneficiarias y participantes.”

“La información desglosada por sexo de las listas de distribución muestra la escala y la evidencia de apoyo a mujeres.”

Evaluación a mitad de periodo de la Respuesta de CARE ante el Tifón

“Estoy contenta de haber podido orientar a los carpinteros con los ‘consejos de reconstrucción segura’ para mi casa. Me sentí como una ingeniera.”

Ciudadana adulta mayor, Filipinas

Como parte del plan de acción de género, CARE se aseguró que en sus equipos y en los de sus socios exista un equilibrio de género que incluía una ingeniera, una oficial de M&E y una especialista de género. El análisis de CARE consideró roles de género y confirmó que, a pesar que la construcción y reparación de casas es tradicionalmente un rol masculino, las mujeres también se involucraron activamente aportando y apoyando. Aunque CARE tuvo problemas para encontrar carpinteras, aseguró que movilizadoras sociales trabajen estrechamente con carpinteros hombres para garantizar que las mujeres de hogares beneficiados estén comprometidas con la toma de decisiones de reparación y de reconstrucción, y para priorizar la asistencia a mujeres y a grupos vulnerables. Las mujeres locales expresaron haberse sentido especialmente empoderadas por los consejos de reconstrucción segura y la información que les fue entregada sobre cómo hacer sus hogares más seguros en el futuro, mismos que usaron para dirigir a los carpinteros.

Además, al desarrollar información de refugio sensible al género, material de educación y comunicación, un tablero de género como parte del sistema M&E, y un plan de acción de protección como parte su respuesta general, CARE fortaleció su rendición de cuenta al asegurar que su trabajo y el de sus socios responda al género y protección.



Municipalidad de Pastrana, provincia de Leyte, Filipinas. © CARE/Anders Nordstoga

b. Incrementar la resiliencia integrando programas de desarrollo y humanitarios, y promoviendo la participación de mujeres en reducción de riesgos, preparación y resiliencia

Como consecuencia de una serie de sequías en la última década en la región del Sahel (el cinturón semiárido entre el Desierto del Sahara y la costa lluviosa del oeste africano), casi 20 millones de personas son vulnerables frente a una crónica, y en momentos crítica, inseguridad alimentaria y nutricional. La capacidad de resiliencia se ha visto debilitada y por ende las personas tienen menos oportunidades para resistir las crisis. Las intervenciones a corto plazo no alcanzan para reducir su vulnerabilidad.

En la región del Sahel, las mujeres son más vulnerables e impactadas de manera negativa, no sólo por la crisis, sino por las prácticas y tradiciones que les niega el control y los derechos sobre los bienes productivos, les restringe la oportunidad de generar ingresos, y les limita el acceso a la información y educación. Por lo tanto, en todo el Sahel, CARE se empeña para integrar su programación a largo plazo y humanitaria mediante enfoques transformadores de las relaciones de poder, para así aumentar la resiliencia, la cual CARE define como la capacidad de evitar, absorber, adaptarse y recuperarse del shock y el estrés.

El programa de CARE en Níger demuestra el éxito del enfoque integrado y de empoderamiento de género para fortalecer la resiliencia. Establecidas a principios de los años 1990, las Asociaciones de Ahorro y Préstamo (VSLA por sus siglas en inglés) de CARE han tenido un rol central al fortalecer la resiliencia de las mujeres que integran estos grupos. VSLA motiva a las mujeres a formar grupos y ahorrar colectivamente, y mediante acceso a préstamos y capacitación sobre el emprendimiento, fortalece y diversifica sus medios de vida.

Debido a la vulnerabilidad desproporcionada de mujeres y niñas, CARE presta atención específica a las estrategias que las empoderen y que luchan contra la desigualdad de género para contribuir a la resiliencia de las mujeres, y por ellas, las de sus familias y más.

Fortaleciendo la resiliencia en la región del Sahel, 2013





Níger. © CARE

En Níger, CARE pudo integrar con éxito su enfoque de VSLA en:



El programa de adaptación y aprendizaje comunitario, el cual apoya enfoques para la adaptación al cambio climático; y

Los programas de empoderamiento de mujeres, los cuales apoyan el empoderamiento económico, de toma de decisiones e influencia política de las mujeres.



Juntas estas iniciativas dan a las mujeres la capacidad, la seguridad y la fuerza colectiva para construir su resiliencia individual, de hogar y comunitaria.

“ En nuestra comunidad, la tasa de niños malnutridos cayó de un 20% en hogares sin VSLA a cero en familias con VSLA, quienes son mucho más fuertes. Esto se da debido a que la capacidad y solidaridad de las mujeres han sido fortalecidas. ”

Miembro de VSLA Tahoua, Níger

El trabajo de CARE al empoderar a las mujeres y fortalecer su resiliencia y la de sus comunidades fue un determinante para mitigar el impacto de la sequía de 2011-2012 en el Sahel. En Níger, los grupos de VSLA establecidos por CARE fueron parte de un sistema de prevención temprana, que recogió información relevante que CARE y los grupos usaron para fortalecer su preparación frente a la sequía. Estudios demostraron que en las áreas donde CARE Níger tenía programas de desarrollo a largo plazo, la resiliencia de las mujeres se fortaleció mediante la acumulación de bienes productivos y reservas alimentarias, estrategias de adaptación y solidaridad fortalecida. En áreas operativas nuevas, esto no sucedió por lo que CARE introdujo la iniciativa de VSLA como parte de su programación de reconstrucción en estas áreas.



Comunidad de Danja en Níger del este. © CARE/Josh Estey

“ El gobierno de Níger ofreció hacer un banco de granos en nuestra aldea. La comunidad habló y decidió que los grupos VSLA debían estar a cargo, ya que es obvio que tienen más capacidad de administración que nosotros los hombres y pueden mantener una mejor unidad social. ”

Jefe de comunidad, Níger

Los grupos VSLA empoderaron a las mujeres significativamente. Sus destrezas, autosuficiencia y éxito al tomar decisiones y administrar negocios son reconocidos en sus comunidades, al punto de que durante las crisis estas mujeres fueron encargadas por los ancianos de la comunidad de la distribución de ayuda alimentaria debido a sus habilidades de liderazgo y enfoque equitativo.

C. Fortalecer la rendición de cuentas y la capacidad en materia de género mediante alianzas

“La participación de las mujeres puede ocurrir sólo cuando tengamos más confianza, socios a plazos más largos, y una comunicación más abierta con las comunidades.”

Informante comunitario –
Estudio de caso, julio 2012

La construcción de alianzas fuertes y diversas es un componente clave dentro de la estrategia programática de CARE y un modelo explícito dentro de su estrategia humanitaria. La mayoría de respuestas de CARE ante emergencias se implementan con los socios de la sociedad civil, quienes tienen un rol fundamental para asegurar un enfoque sensible de género y lograr resultados de igualdad de género. En Pakistán, las alianzas con la sociedad civil fueron claves para responder a las inundaciones causadas por los monzones que cada año afectan de 3 a 5 millones de personas. En 2010, el país experimentó una de las inundaciones más destructivas, afectó a 18 millones de personas y dañando o destruyendo 12 millones de viviendas y 2,2 millones de hectáreas de cultivos.

La dinámica socio-cultural entre hogares y la comunidad en muchas áreas de respuesta de CARE conllevó a desafíos para llegar a mujeres y niñas afectadas por la crisis. Las prácticas religiosas y sociales asociadas con los grados de ‘purdah’ (separación y reclusión) limitaron la habilidad de las mujeres y niñas de participar y beneficiarse de la respuesta humanitaria. CARE se asoció con 18 ONG locales, las cuales tuvieron un rol protagónico para poder llegar a las mujeres vulnerables y empoderarlas en las comunidades y hogares.

El conocimiento socio-cultural de las ONG locales, las relaciones establecidas y su presencia en la zona, y su aceptación fueron claves para CARE para poder entregar la asistencia que se necesitaba urgentemente. Los socios de CARE apoyaron para que las mujeres obtengan identificaciones, que les impedía el acceso a la asistencia humanitaria. Muchas de las mujeres no tenían papeles de identidad ya que no tenían permiso de registrarse individualmente (normalmente se las incluía en las identificaciones de sus cónyuges o de sus padres) ni permitido el acceso a las oficinas de gobierno para registrarse debido a las restricciones impuestas por la sociedad. Muchos de los socios de CARE, que trabajaban con las comunidades afectadas y líderes locales, llegaron a acuerdos con el gobierno para empezar a emitir papeles de identidad para las mujeres, mientras que otros socios negociaron la aceptación de declaraciones testimoniales como prueba suficiente de su identidad para acceder a la asistencia. Para muchas mujeres era la primera vez que se reconocía oficialmente una prueba de identidad independiente.



Distrito de Nullo, comunidad de Lalitpur, Nepal. © CARE/Prashanth Vishwanathan

Los socios también tuvieron un papel clave en el fortalecimiento de la rendición de cuentas frente a los beneficiarios y asegurar que las mujeres participen en decidir qué hacer frente a las necesidades. Con el beneficio de tener personal femenino contratado localmente, muchas veces de las mismas comunidades afectadas, los socios pudieron identificar a las mujeres influyentes de las localidades y establecer y trabajar con comités femeninos para diseñar y proporcionar asistencia a las mujeres sin la interferencia o las amenazas de los hombres. Para superar la dominación masculina dentro de los mecanismos de denuncias y fortalecer la voz de las mujeres para que se escuchen sus quejas, el personal femenino de los socios realizó sesiones de denuncias cara a cara para mujeres analfabetas, y ejercicios de simulación a nivel de comunidad para hacer participar a las mujeres así como promover comités de hombres y mujeres voluntarios para manejar las denuncias y reportar los temas a los socios.

A lo largo de la respuesta, CARE invirtió significativamente en las capacidades de los socios en los enfoques sensibles al género y en motivar la contratación de personal femenino. De la misma manera, los socios tuvieron un papel clave en el fortalecimiento de la capacidad de CARE, ya que sin sus socios, CARE hubiera tenido problemas para llegar a muchas mujeres y niñas.

“Normalmente los hombres usan el mecanismo de denuncias; además muchas mujeres no tienen conocimiento sobre estos mecanismos o no pueden y tienen miedo de hacer uso de su derecho a hacer denuncias.”

Socio de CARE, estudio
de caso, julio 2012

d. Trabajar para la prevención y respuesta a la violencia de género en contextos de crisis humanitarias

Ya en su sexto año, la guerra civil siria ha causado 320.000 muertes, el desplazamiento de 6,6 millones de personas y la huida a otros países de 4,6 millones que han buscado seguridad y refugio en otros países. CARE ha respondido desde el principio de la crisis y trabaja con los refugiados en toda la región así como con los desplazados y en necesidad urgente de asistencia humanitaria dentro de Siria. Además de proporcionar agua, refugio, alimento y apoyo para la salud sexual y materna, CARE también se enfoca en la violencia de género y protección como temas claves de su respuesta humanitaria.

La violencia de género aumenta significativamente durante los tiempos de crisis, y las mujeres y niñas son las más vulnerables y gravemente afectadas. Un estimado de una de cada cinco refugiadas ha experimentado violencia de género incluyendo violencia doméstica, explotación sexual y matrimonios infantiles. A pesar de ser el abordaje de la violencia de género durante las crisis una intervención probada para salvar vidas con beneficios a largo plazo, muchas veces no está financiada adecuadamente ni priorizada en las respuestas de emergencia.

“Las niñas son una carga; no podemos permitirnos alimentarlas a todas. Para quitarte la carga de encima, puedes conseguir un buen hombre para que la proteja y la mantenga.”

Participante del estudio sobre matrimonio infantil – CARE 2015

El trabajo de CARE en Turquía sobre el matrimonio infantil con refugiados de Kobane, Siria, es doblemente transformador en materia de género y de salvar vidas. El matrimonio infantil (matrimonios formales y uniones informales antes de los 18 años) arriesga la vida llevando a tasas de mortalidad más altas en infantes (hasta en un 50%) y mortalidad materna, así como a traumas psicosociales a largo plazo, y un daño social a las comunidades y hogares. Se ha reportado una duplicación de matrimonios infantiles durante la crisis siria desde un nivel de 12% previo a la crisis (2011) hasta un 25% en 2013.

El abordar el tema de matrimonios infantiles obligó a CARE a enfrentar las prácticas tradicionales socio-culturales mediante el empoderamiento de mujeres y niñas y el trabajo con hombres y niños. La perspectiva de muchos sirios que ven en el matrimonio infantil una posibilidad para proteger y asegurar a las niñas, pero en realidad pone en riesgo sus vidas y las perjudica, obligó a CARE a ser innovador y audaz.

Basado en la experiencia mundial de CARE en materia de violencia de género, el programa en Turquía motiva a los miembros de las comunidades de refugiados a convertirse en voceros para crear conciencia de los impactos negativos de los matrimonios infantiles, promocionando orientación y acceso a apoyo psicológico para las sobrevivientes de la violencia de género, y organizando eventos que cambien la opinión y la práctica del matrimonio infantil. Las cuadrillas informativas de voluntarios dirigen visitas a domicilios, sesiones educativas entre pares y discusiones grupales sobre los riesgos psicológicos y de salud que acompañan al alumbramiento en niñas.

La retroalimentación de la comunidad indica que el programa de CARE ha reducido exitosamente la incidencia de matrimonios de niñas entre los refugiados. Los evaluadores también encontraron cambios de actitud y opinión entre la población de refugiados sirios, siendo las mujeres y niñas las voceras más fuertes en contra de los matrimonios de niñas. CARE continúa expandiendo su trabajo para combatir la violencia de género y matrimonios infantiles en toda la región, brindando las mejores prácticas e innovaciones. CARE ha incrementado su compromiso mundialmente, colocando la violencia de género y los programas de protección como parte fundamental de su preparación y respuesta a emergencias, teniendo igual importancia que sus otras intervenciones para salvar vidas.

“Tenemos que seguir trabajando en este tema. Si permanecemos como refugiados por más tiempo, habrá más y más matrimonios infantiles – a veces es la única manera de afrontar.”

“Salimos de Kobane para proteger a nuestras niñas; no las protegemos casarlas.”

Refugiado sirio – Programa Informativo de Voluntariado CARE



Niños refugiados en el campo de Azraq. © CARE/Johanna Mitscherlich



5 Lo qué piensan nuestros socios



“CARE no solamente tiene que capacitar a sus socios en materia de género para responder a una emergencia, sino también tiene que entrenar a su equipo. Las respuestas de emergencia tienen que revisarse para poder incorporar al género totalmente. El género tiene que ser analizado y ‘traducido’ en cada contexto.”

“Es fundamental defender una respuesta de emergencia sensible al género. CARE podría ‘insistir’ más en esto.”

“Es crítico para CARE saber que el personal de sus socios es independiente y autónomo. Se debe consultar con los socios en todas las etapas, y se debe reconocer la particularidad de cada socio.”

“CARE debería comprometerse más con los socios locales y tener presupuestos más flexibles dentro de los contextos con cambios constantes. Hay que rastrear los procesos financieros. La flexibilidad es crucial para una respuesta rápida y relevante.”

“CARE ha sido un gran socio de implementación para nosotros, especialmente en la respuesta frente a desastres naturales.”

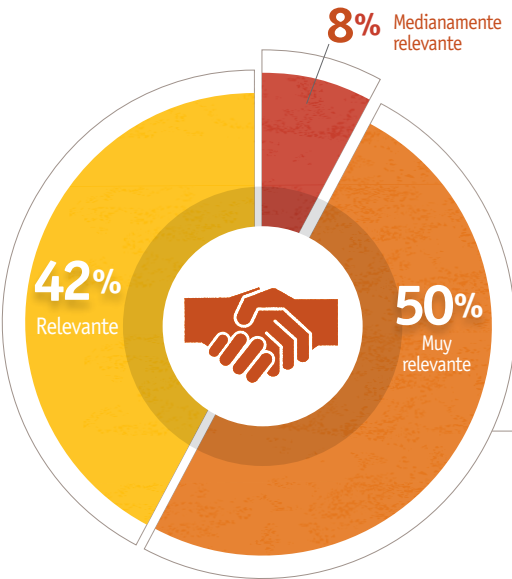
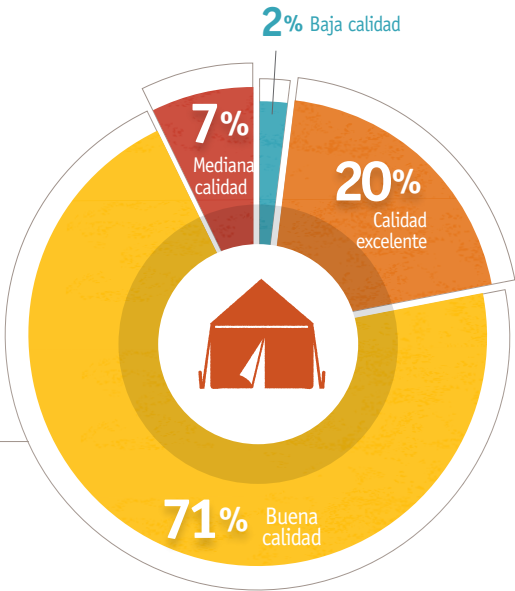
Para este informe se llevó a cabo una encuesta en línea para evaluar la visión de los socios y aliados sobre el trabajo humanitario de CARE, particularmente el trabajo de CARE de empoderamiento de mujeres y niñas en crisis. Un total de 44 socios representando mayormente ONG nacionales e internacionales y agencias gubernamentales, así como representantes de organismos multilaterales y donantes llenaron la encuesta. Más del 70% de los encuestados indicaron que trabajaron con CARE como socio implementador en una o más respuestas a emergencias.



Gaza. © CARE/Alison Baskerville

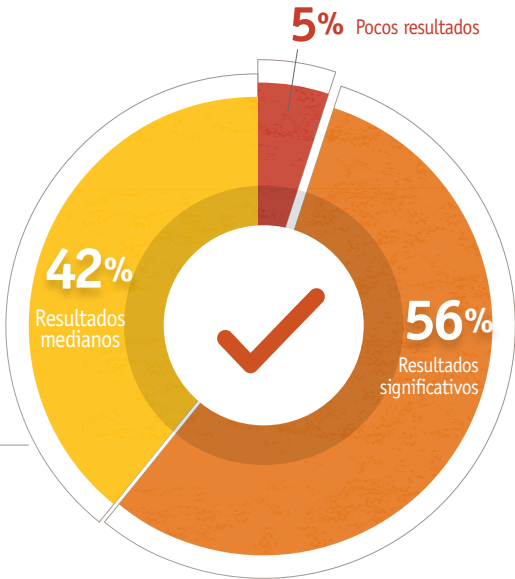
Un total de 20% de los encuestados calificaron a los programas de CARE como de excelente calidad, otros 70% expresaron que eran de buena calidad. La mayoría de los encuestados describió que los programas de CARE eran relevantes o muy relevantes dentro del contexto en el que operaron. A la pregunta acerca de los resultados de CARE, más de la mitad respondieron que los programas humanitarios tuvieron un impacto importante. Sin embargo, un 40% declaró que CARE tuvo “resultados medianos” y que CARE debía incidir políticamente para obtener mayor impacto.

En base al trabajo humanitario de CARE que conoce, ¿Diría que es excelente, bueno, mediano o de baja calidad?



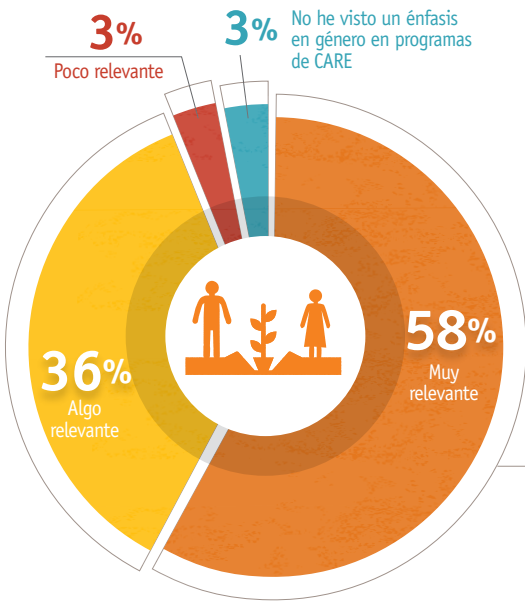
¿Cómo evaluaría la relevancia de la respuesta humanitaria de CARE?

¿Diría que CARE obtiene resultados significativos, medianos o pocos en su trabajo humanitario?



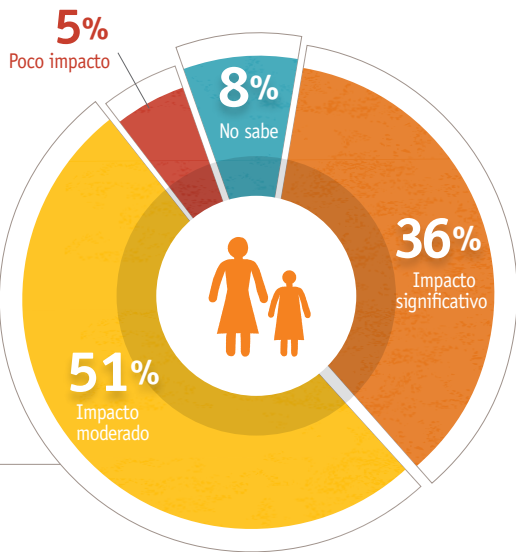
Muchas de las preguntas de la encuesta se enfocaron en el tema de género durante las emergencias y la capacidad de CARE de trabajar para el empoderamiento de las mujeres dentro de los contextos de crisis. Cerca de un tercio de los socios dijo que la programación de CARE para asegurar la igualdad de género durante las emergencias fue excelente, una mitad dijo que era buena. La mayoría de los socios también indicó que los programas de género en emergencias de CARE fueron relevantes en su país y sus contextos.

Al pedirles que evalúen si los programas humanitarios de CARE tuvieron un cambio positivo hacia las mujeres y niñas en emergencias, el 36% indicó que sí tuvieron un impacto importante y la mitad escogió impacto ‘moderado’.

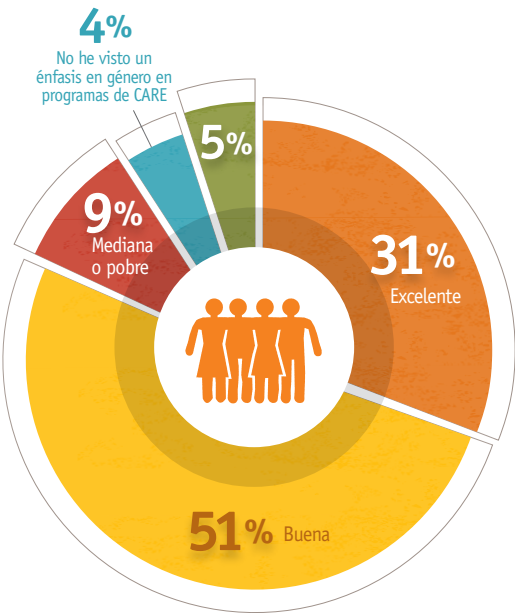


¿Cómo evaluaría la relevancia de la respuesta humanitaria de CARE para avanzar la igualdad de género?

¿Tienen los programas humanitarios de CARE un impacto positivo, o no, en las vidas de las mujeres y niñas?



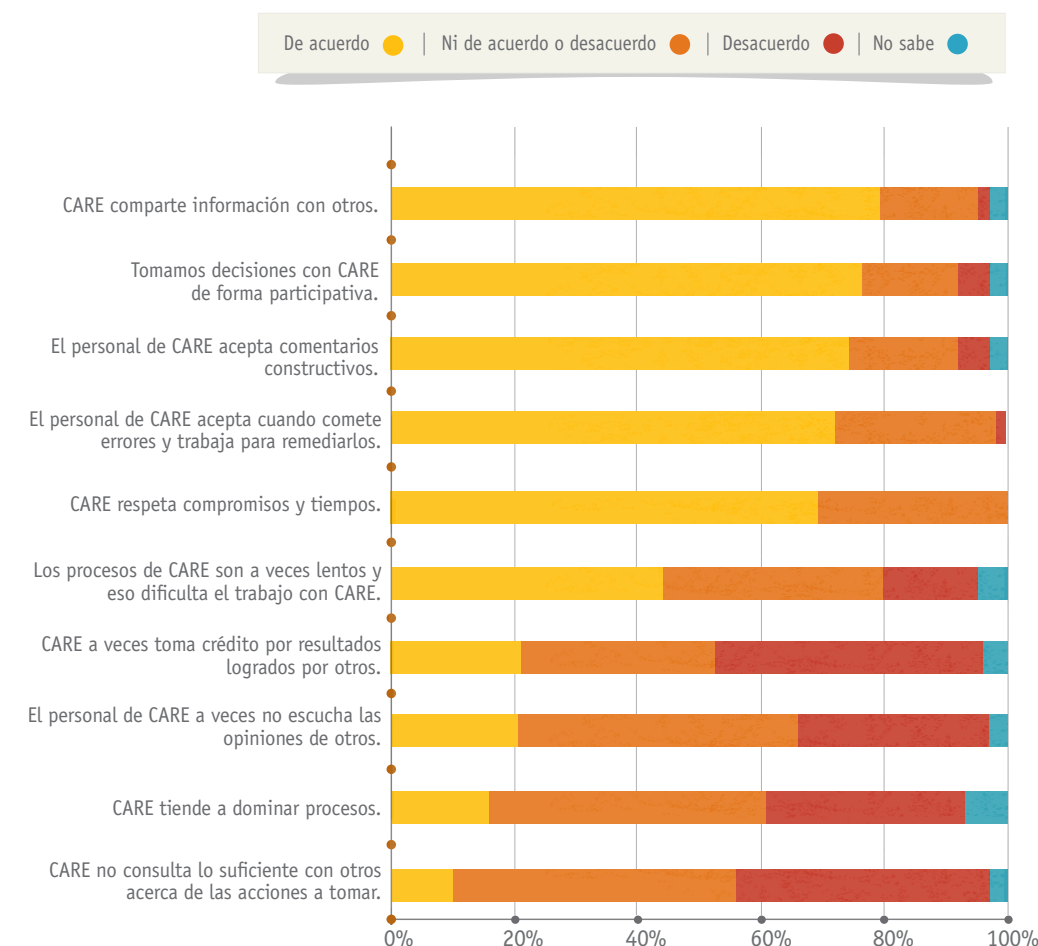
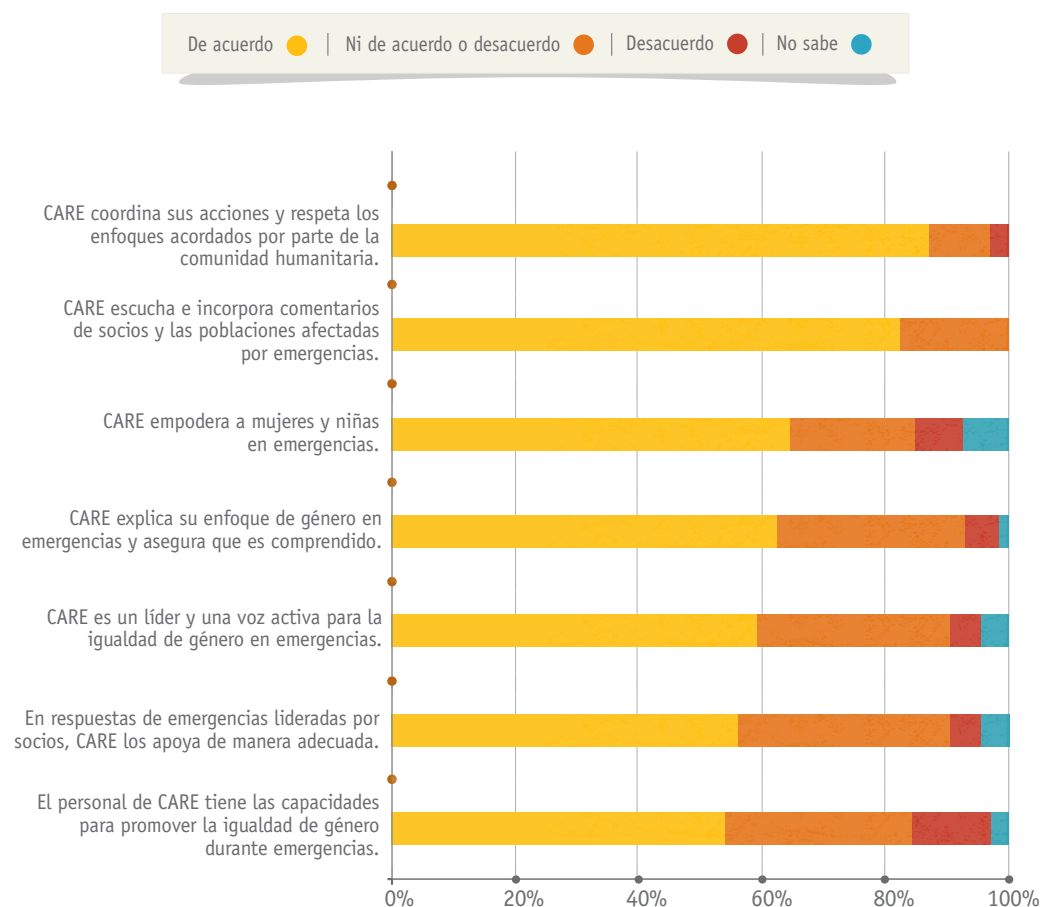
¿Es la calidad de los programas de CARE para promover la igualdad de género durante emergencias de calidad excelente, buena, mediana o pobre?





Sudán del Sur. © CARE/Josh Estey

Algunas afirmaciones, sobre las cuales los socios indicaban su nivel de aprobación, también ayudaron a evaluar hasta qué grado CARE coordinó con sus socios y trabajó para empoderar a las mujeres y niñas en los contextos humanitarios. La gran mayoría de los encuestados coincidió en que CARE coordina sus acciones y cumple con los enfoques establecidos por la comunidad humanitaria en una crisis. También estuvieron de acuerdo con que CARE escucha y se compromete activamente con sus socios y la población afectada. Casi el 60% de las respuestas mostró que CARE es un fuerte líder en igualdad de género durante las emergencias.



La encuesta incluyó un listado de afirmaciones de cómo CARE trabaja con los socios y se pidió a los encuestados que indiquen si estaban de acuerdo o no. Pese a que los socios valoraban la comunicación abierta y el enfoque participativo de CARE, una porción relativamente grande estuvo de acuerdo con la afirmación de que 'los procesos de CARE a veces pueden ser lentos y engorrosos y esto hace que trabajar con CARE sea difícil.'





¿Cuáles son los próximos pasos para CARE y sus socios? Aprendizaje y recomendaciones

6

Este informe ha dado una reseña del avance de CARE con respecto al empoderamiento de mujeres y niñas afectadas por las crisis, en pos de garantizar que la igualdad de género mediante la respuesta humanitaria. Hay clara evidencia de la importante inversión de CARE en herramientas para avanzar el tema de género en emergencias. Las acciones de los últimos años demuestran que para llegar a los más vulnerables durante las crisis es necesario un enfoque y un compromiso que garantice la igualdad de género como parte integral del trabajo humanitario.

El análisis para este informe ha revelado varias lecciones importantes para que CARE mejore su programación y rendición de cuentas frente a la igualdad de género en la preparación y respuesta a emergencias. Este informe también ha confirmado las recomendaciones claves de CARE para la comunidad humanitaria en términos de garantizar la participación y liderazgo de las mujeres en la acción humanitaria y de protección, que según CARE son vitales para mejorar la efectividad y relevancia de sistema humanitario mundial. Las siguientes lecciones y recomendaciones sobresalen.

1) Mejorar los datos diferenciados por sexo y edad (SADD) y asegurar que el uso de herramientas de género en emergencias sea parte integral y esencial de la respuesta.

El enfoque de género en emergencias de CARE y su estrategia son bastante nuevos. La mejora de estas herramientas y las capacitaciones comenzaron recientemente. Sin embargo, como los datos del Capítulo 3 lo ilustran, existen tendencias positivas al aplicar herramientas sensibles al género. La repuesta de CARE frente a algunas crisis importantes, como el Tifón Haiyan y el conflicto sirio, son ejemplos de su éxito al lograr resultados transformadores de género mediante la aplicación de las herramientas de género en emergencia. De la misma forma, en este mismo tiempo, CARE se ha establecido como un líder en la comunidad humanitaria para ampliar y fortalecer el marcador de género mundialmente.

Al mismo tiempo, el análisis también mostró algunas debilidades respecto a un enfoque sistemático y coherente, así como la recopilación de datos desglosados por sexo y edad. Estos hallazgos concuerdan con aquellos de otros informes. El análisis de género rápido de CARE permite el análisis de impactos basados en una comprensión mayor de las vulnerabilidades. Sin embargo, el no tener suficiente rigor en la recolección de datos debilita la evidencia de la organización y el potencial para entender y contar la historia de impacto respecto a las experiencias de mujeres y niñas.

Desde que CARE basó su estrategia humanitaria en mujeres y niñas y se comprometió a desarrollar su capacidad para promover la igualdad de género en su respuesta, también acordó de abordar sus limitaciones y coleccionar datos desglosados por sexo y edad. Colectar tales datos de manera coherente y sistemática en todos los tipos de emergencia y respaldados



por la capacitación y el asesoramiento técnico debería ser un punto de partida para CARE. El uso de estándares mínimos de género en emergencias, y la aplicación de las herramientas y los enfoques, ha tenido un papel importante en el éxito de CARE de los últimos años. CARE deberá seguir insistiendo en el uso de estas herramientas y asegurar que sus programas logren, como mínimo, una contribución significativa hacia la igualdad de género, y tengan planes de acción de género *previo a las crisis* como componente fundamental de la preparación de emergencias.



República Democrática del Congo. © CARE/Jake Lyell

2) Asegurar inversiones para empoderar a las mujeres en la acción humanitaria.

Las crisis pueden promover el empoderamiento de las mujeres al darles una voz y un papel que antes les había sido negado o era tradicionalmente dominado por hombres (como los casos resaltados lo demuestran), ya sea estar involucradas en la toma de decisiones para una reconstrucción segura, o ayudar a identificar a los más vulnerables y con necesidad de asistencia. Esto ayuda a cambiar los paradigmas dañinos socio-culturales. El éxito de CARE en sus resultados se basa en su enfoque explícito de empoderar a las mujeres, desarrollando sus capacidades, confianza y aceptación comunitaria de temas de igualdad de género en contextos humanitarios. Los casos reportados brindan ejemplos sobre el trabajo en el cual CARE ha invertido significativamente: análisis sólido de género (que brinde un entendimiento de las dinámicas de poder y los riesgos), conocimiento sobre género, mecanismos de respuesta a las denuncias sensibles al género, y un compromiso a largo plazo (muchas veces ligado al trabajo de desarrollo y recuperación) para lograr resultados transformadores en materia de género. Para lograr la igualdad de género en la respuesta a emergencias se requiere presupuestos de proyectos que reflejen suficientes fondos dirigidos a empoderar a mujeres para lograr y sostener los cambios. Esto conlleva al financiamiento apropiado para: actividades transformadoras, la contratación de mujeres, el desarrollo de capacidades, uso de herramientas de rendición de cuentas de la comunidad y los participantes, y monitoreo y evaluación y análisis.

3) Aplicar las lecciones del trabajo de género en emergencias de CARE para una programación de resiliencia a largo plazo.

Ya que las crisis más recientes han sido recurrentes o prolongadas, ha habido varias oportunidades para conjugar un enfoque a largo plazo con la respuesta humanitaria y para analizar los riesgos y vulnerabilidades que corren mujeres, niñas, niños y hombres. El caso del trabajo de CARE en la región del Sahel proporciona evidencias de los beneficios de las intervenciones a largo plazo, tales como las que empoderan económicamente a las mujeres, y no solamente las que disminuyen el impacto de las crisis, sino las que transforman a las mujeres en líderes en las crisis. CARE tiene historias de éxito parecidas en su trabajo en el Cuerno de África donde el empoderamiento de las mujeres ha incrementado su resiliencia y fortalecido su voz en las crisis. CARE ha aumentado su inversión en fortalecer la resiliencia como parte central de sus programas de recuperación y reconstrucción, y la resiliencia frente a las crisis como elemento central de su trabajo de desarrollo a largo plazo.

CARE tiene que garantizar que el enfoque, los éxitos y las lecciones aprendidas en su trabajo de género en las emergencias se traspasen a sus programas de largo plazo para reducir la vulnerabilidad de las mujeres y niñas. El requisito obligatorio de herramientas y enfoques, estándares mínimos e inversión en género es crítico para asegurar programas sólidos en cuanto a promover la resiliencia.



Sudán del Sur. © CARE/Josh Estey

4) Desarrollar capacidades en conjunto con socios.

Las alianzas son claves para las soluciones a largo plazo que aseguren igualdad de género en la preparación y respuesta ante emergencias, y en el fortalecimiento de la resiliencia. Como el caso de Pakistán lo demuestra, los socios locales aportan una capacidad única y una legitimidad para llegar a los más vulnerables, canalizar las relaciones del poder local y trabajar con las estructuras institucionales para lograr igualdad de género. El enfoque de CARE para trabajar en asocio debe asegurar que se elaboren conjuntamente (versus jerárquicamente) las competencias y responsabilidades para que CARE y sus socios desarrollen sus capacidades para llegar y empoderar a mujeres y niñas en las crisis humanitarias, así como empoderar a los socios para que dirijan y brinden soluciones a largo plazo para reducir la vulnerabilidad.

Hace cinco años el Índice de Respuesta Humanitaria 2011 observó que el tema de género tuvo baja prioridad dentro de la comunidad humanitaria, dando como resultado respuestas inadecuadas y a hasta peligrosas para las mujeres y niñas²⁸. Los últimos cinco años han visto un incremento en la priorización, el compromiso y la inversión en herramientas, enfoques y el desarrollo de capacidades para abordar este defecto. Pero, como ONU Mujeres informó en 2015, el sistema humanitario todavía tiene un largo camino por delante para cumplir con los acuerdos y responsabilidades para la igualdad de género en la programación humanitaria, y asegurar la efectividad y eficiencia de los programas para obtener resultados sostenibles y superar la desigualdad de género²⁹.

La voluntad política de la comunidad humanitaria, los compromisos de los actores y la rendición de cuentas son fundamentales para lograr igualdad de género en la acción humanitaria. El incumplimiento de esto haría que los actores humanitarios no estuvieran a la altura de cumplir los principios y mandatos humanitarios que definen trabajo. Las mujeres y niñas quienes son las más vulnerables durante las crisis y no pueden ser 'dejadas atrás'.



Dadaab, Kenia. © CARE/Sabine Wilke

Referencias

- 14, 16, 20** ALNAP (2015). *The State of the Humanitarian System (2015)*. <http://www.alnap.org/what-we-do/effectiveness/sohs>
- 12** ALNAP (2008). *Re-thinking the Impact of Humanitarian Aid: Background Paper for the 24th ALNAP Biannual*. <http://www.alnap.org/resource/5080>
- 5** DFID (2013). *Women, Girls and Disasters: A Review for DFID*. https://www.gov.uk/government/uploads/system/uploads/attachment_data/file/236656/women-girls-disasters.pdf
- 28** DARA (2011). *2011 Humanitarian Response Index: Addressing the Gender Challenge*. <http://daraint.org/humanitarian-response-index/humanitarian-response-index-2011/>
- 7,24** Feinstein (2011). *Sex and Age Matter in Humanitarian Response. Research Commissioned by CARE and UNOCHA*. <http://fic.tufts.edu/publication-item/sex-and-age-matter/>
- 9** IASC (2015). *Gender Marker Report, 2013-2014*. <https://www.humanitarianresponse.info/system/files/documents/files/Gender%20Marker%20Report%202013-2014.pdf>
- 10** IASC (2015). *Gender Equality in the 2015 Strategic Response Plan*. https://interagencystandingcommittee.org/system/files/gender_equality_in_the_2015_strategic_response_plan_october_2015.pdf
- 2, 3, 4** IUCN (2009). *Disaster and Gender Statistics*. https://cmsdata.iucn.org/downloads/disaster_and_gender_statistics.pdf
- 17, 22, 23** OCHA (2016). *Leaving No One Behind: Humanitarian Effectiveness in the Age of the Sustainable Development Goals*. http://reliefweb.int/sites/reliefweb.int/files/resources/HESStudy_20151109_Small.pdf
- 11, 19, 25** OCHA (2015). *World Humanitarian Data and Trends, 2015*. https://docs.unocha.org/sites/dms/Documents/WHDT2015_2Dec.pdf
- 13,27** ODI HPG (2004). *Measuring the Impact of Humanitarian Aid: A Review of Current Practice*. <http://www.odi.org/sites/odi.org.uk/files/odi-assets/publications-opinion-files/281.pdf>
- 1, 6** Neumayer, Eric and Thomas Plümper (2007). *The Gendered Nature of Natural Disasters: The Impact of Catastrophic Events on the Gender Gap in Life Expectancy, 1981–2002*. <http://www.lse.ac.uk/geographyAndEnvironment/whosWho/profiles/neumayer/pdf/Disastersarticle.pdf>
- 18, 21, 26** UN General Assembly (2016). *One Humanity: Shared Responsibility: Report of the Secretary-General for the World Humanitarian Summit*. <http://sgreport.worldhumanitariansummit.org>
- 8, 15, 29** UN Women (2015). *The Effect of Gender Equality Programming on Humanitarian Outcomes*. <http://www.unwomen.org/en/digital-library/publications/2015/7/the-effect-of-gender-equality-programming-on-humanitarian-outcomes#view>

Adicionalmente, los siguientes documentos de CARE fueron revisados para este informe: CARE International Gender in Emergencies Guidance Notes; Informes de Género (Etiopía, Turquía); CI Humanitarian and Emergency Strategy; CARE 2020 Program Strategy; CI Gender Policy and FAQ; CIGN Explanatory Note on CARE's Gender Focus; CARE paper Gender in Emergencies WHS position; Gender In Emergencies Sub-Strategy; WHS Policy Brief Gender in Emergencies; Gender Marker Pilot Report; Gender Action Plan Review; y Case Studies Book. Los datos de los gráficos del capítulo 3 los recogió CEG basándose en los reportes, informes de situación y datos de PIIRs, el CARE Gender Marker Pilot Review Findings and Recommendations April 2015, y varios análisis de CARE GAP y RGA.

Metodología

Este informe de impacto se basa en la revisión de evaluaciones de repuestas a emergencias desde el año 2011 hasta el 2015. Un total de 87 emergencias en más de 50 países fueron analizadas para evaluar el compromiso de CARE en cuanto a género en su respuesta humanitaria. Los datos fueron provistos por parte del Sistema de Información de Proyectos/Programas e Informes de Impacto (PIIRS) de CARE.

La variación notable de los formatos de los informes, y la disponibilidad de datos, limitaron el grado y la regularidad del análisis. Para el Capítulo 3, y debido a estas limitaciones, se usaron datos de las emergencias de los últimos tres años y principalmente aquellos que tenían una fuerte conexión con el Grupo de Emergencias de CARE Internacional. Donde los datos se presentan de acuerdo al año fiscal de CARE, se cubre el período de julio a junio (por ejemplo, año fiscal 2015 va desde el primero de julio de 2014 hasta el 30 de junio de 2015).

Una selección de los ejemplos más ilustrativos del trabajo de CARE que manifiesta cambios positivos respecto al empoderamiento de mujeres y niñas en situación de crisis fue escogida y revisada por expertos humanitarios y no humanitarios de CARE. Estos estudios de caso tienen como intención extraer lecciones para mejorar el trabajo de CARE en materia de género durante emergencias, e informar y persuadir a actores del sistema humanitario.

Una encuesta en línea con socios (representantes de donantes, gobiernos, las ONG nacionales e internacionales, organizaciones comunitarias y multilaterales) se llevó a cabo y fue respondida por 44 encuestados. Los hallazgos presentados en el Capítulo 6 ofrecen una visión externa invaluable sobre el trabajo de CARE hacia la igualdad de género durante las crisis.

Créditos

Redacción del informe:	Waleed Rauf
Recopilación de datos y análisis:	Alessandra Brovelli, Ximena Echeverría, Uwe Korus, Julianne Piper, Isadora Quay, Waleed Rauf, Losane Retta y Sofia Sprechmann
Revisión de documentación e informes:	Jasveen Ahluwalia, Uwe Korus, Howard Mollet, Isadora Quay, Losane Retta, Sofia Sprechmann, Laura Taylor y Heather Van Sice
Diseño gráfico:	Fernanda Mena, Zonacuaro
Créditos fotográficos:	Alison Baskerville (página 35), Lucy Beck (página 11), Sam Bolitho (página 40), Josh Estey (páginas 11, 12, 29, 34, 28, 43 y contra-tapa), Umar Farooq (página 31), Thana Farooq (portada, páginas 10, 14 y 19), Jake Lyell (páginas 13, 29, y 42), Evelyn Hockstein (página 18), Johanna Mitscherlich (página 6, 24 y 33), Anders Nordstoga (páginas 16 y 26), Tom Perry (página 41), Tom Platzer (página 20 y 27), Prashanth Vishwanathan (página 31), Sabine Wilke (página 3, 21 y 44).

Nuestras oficinas y contactos

Secretariado de CARE Internacional

Chemin de Balexert 7-9
1219 Chatelaine, Geneva
Switzerland

Tel: +41 22 795 10 20
Fax: +41 22 795 10 29
cisecretariat@careinternational.org
www.care-international.org

Miembros de CARE Internacional

CARE Australia
www.care.org.au

CARE Canada
www.care.ca

CARE Danmark
www.care.dk

CARE Deutschland-Luxemburg
www.care.de

CARE France
www.carefrance.org

CARE India
www.careindia.org

CARE International Japan
www.careintjp.org

CARE Nederland
www.carenederland.org

CARE Norge
www.care.no

CARE Österreich
www.care.at

CARE Perú
www.careenperu.org

Raks Thai Foundation
www.raksthai.org

CARE International UK
www.careinternational.org.uk

CARE USA
www.care.org



care®